

N.º 112



SER MON PREDICADO EN LAS HONRAS QUE
se celebraron en el Conuento de Santa Cruz la Real de Granada, a don Ga
briel Vellez Giron, Cauallero del Orden de Alcantara, señor de la vi-
lla de Cardela, &c. Por el Presentado Fr. Manuel de Vargas.

A Doña Ana de Castilla, vnica suzessora de don Diego de Castilla, señor del Estado
de Gor, y de la villa de Herrera, &c.



Impreso con licencia en Granada, por Martin Fernandez, Año de 1628.

A P R O V A C I O N

DE L M V Y REVERENDO P A-
dre Fr. Fernando çarçosa, Lector jubilado, y Guar-
-ondian de la Casa grande de San Francisco desta
ciudad de Granada, y Consultor del S^o.
-lug^o. de su Santo Oficio, &c.

P O R Comisión del Doctor Diego Martinez
çarçosa, Consultor del Santo Oficio, Prouisor,
Don Aluarez y Vicario General en este Arçobispado de
Granada, he visto esta Oración suñebre que el Pa-
dre Presentado Fray Manuel de Vargas hizo en las honras q̄
celebraron en el Conuento de Santa Cruz la Real desta di-
cha ciudad, por Don Gabriel Giron Cavallero del Orden de
Alcantara, y no solo no hallo en ella cosa que contradiga a
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres de los fieles, antes mu-
cha erudicion (experiencia conocida del Autor en otras o-
bras que a sacado a luz) y assi juzgo esta por muy digna de q̄
se estampe, porque della se puede esperar el provecho que de
las otras ha dado su Autor a la Iglesia, y porque assi lo siento
lo firmo de mi nombre: En San Francisco a diez y seys de Di-
ziembre de mil y seyscientos y veinte y ocho.

Fr. Fernando çarçosa.

L I C E N C I A.

NOS El Doctor Diego Martinez çarçosa,
Canonigo de la Santa Yglesia de Auila,
Prouisor, Iuez, Oficial y Vicario Gene-
ral deste Arçobispado de Granada, por
el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor don Augus-
tin Spinola, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma
Arçobispo de Granada, del Consejo de su Mage-
stad, &c. Damos licencia a qualquier impressor des-
ta ciudad, para que imprima esta Oracion funebre
del Padre Presentado fray Manuel de Vargas del Cõ-
uento de Santa Cruz la Real desta ciudad. Dada en
Granada a diez y seys dias del mes de Diziembre de
mil y seyscientos y veynte y ocho años.

D. Diego Martinez
çarçosa.

Por su mandado.

Juan Rodriguez Notario.

E

A D O Ñ A A N A

de Castilla, &c.

PLEGO Que algunas personas graues que asistieron a estas horas me pidieron con afecto que imprimiese esta Oracion funebre, se me ofrecio al pensamiento dedicarla a V. m. para que la lea ya que no pudo oyr la predicar, por el justo recogimiento y sentimiento que á tenido y deve tener, por su estado de viudez y soledad, ocasionadas de la perdida de tal compañia como la del señor don Gabriel Giron, que este en gloria; Cauallero de prendas tan auentajadas, como se verá cifradas breuemente en el fin deste discurso, y sobre todo tan virtuoso, y cuydadofo de su alma, como lo dio a entender con su buena muerte, cõ que nos dexò inuidiosos a los bibos. Y assi para consuelo de V. m. (si consuelo puede caber en el justo sentimiento que muestra de tal perdida) le ofrezco este papel de buena letra, para que passe por el los ojos, y con los de la consideracion vea lo mucho que perdio, y esto le sirua de despertador y recuerdo a sus pocos años (que de ordinario suelen ser oluidadizos de la muerte) de que aunque nuestro Señor á dotado a V. m. de tantas prendas (con tal desengaño como el presente) deve vendirlas todas a los pies de la Divina Magestad, y despues a los de la muerte que todo lo rinde y abassalla, y solo continuar su mucha virtud, recogimiento y buena vida, que son los bienes perpetuos y de juro que permanecẽ en la casa de Dios. Mucha nobleza le á dado Dios nuestro Señor a V. m. por la parte de su Padre, en cuya linea de mayor en mayor se conserua la sangre Real y varonia del señor Rey dõ Pedro el justiciero, y de la señora Reyna doña Juana de Casto; reforçada esta linea segunda vez, descendiendo por hembra de los señores infantes don Fadrique y don Tello, hermanos del referido señor Rey don Pedro, y de las casas del Duque del Infantado, y Duque de Cartagena Don Iuan Chacon Adelantado mayor de Murcia, y Marques de los Velex, y otras muchas tan antiguas como nobles. Y no menos nobleza hereda de su madre la señora doña Francisca Laso de Castilla, y es

de la misma casa y varonia) hija de don Diego Lafo de Castilla, Comen-
dador de Valomas, señor de Villamanrique de Tajo y Castillo, y de doña
Ysabel de Toledo y Pimentel, y nieta de don Francisco Lafo de Castilla,
Comendador de Guadalcanal, señor de las referidas villas, Cauallerizo
mayor del Emperador Maximiliano, y Mayor domo mayor de la señora
Reyna Doña Ana, abuela de su Magestad, que oy vive; cuyas calida-
des son notorias, y hechos valerosos (fuera de que a muchos Coronistas
an hecho ricos de credito y hacienda, y a España de honra y gloria) está
aprouados y calificados pocos años a en el Consejo de Camara de su Ma-
gestad, todo lo qual breuemente (por no permitir mas extensia estos pro-
logos) le traygo a V. m. a la memoria, no por lisongearla sino para q̄ tra-
rá bueno la obliue a no degenerar de quien es, pues como dixē San Hiero-
nymo Epist. ad Celantiam, Nihil aliud video ia nobilitate appetē-
dum; nisi quod nobiles quadā necessitate ad stringuntur, ne
ab antiquorum prouitate degenerēt. Si por algo se deue aperēcer
la nobleza es porque necessita los pechos nobles y animos señoriles, a no
degenerar de la virtud y buenas costumbres de sus antepassados. Y en la
misma Epistola dixē Nobilitas apud Deum est clarum esse virtu-
tious. La verdadera nobleza en la casa de Dios es, ser vna persona es-
clarecida en las virtudes: esta es la que se pone en sus Cronicas, y la q̄
para perpetua memoria se escriue en sus Anales; que todo lo demas (se-
ñora) se acaba en llegando a pasar la raya de la muerte. Buen exemplo le
pone a V. m. delante este escrito con la perdida de su esposo, de quien no
nos a quedado de tanto bueno como tuuo, mas que la memoria de su bue-
na vida aprouada con su buena muerte, no passando lo demas de los ter-
minos y linderos del sepulchro. Fase V. m. por el los ojos, que con esso el
quedar a fauorecido y su autor obli.gado de nuevo a encomendarle a nue-
stro Señor como minimo Capellan de su casa, la qual prospere su Diuina
Magestad, con los aumentos que puede, &c.

Hierony.
Epistola
ad Celan.

Fr. Manuel de Vargas.

Spiri-



*Spiritus meus attenuatur dies mei breuiabuntur & solum
mibi superst sepulchrum. Ex lib. Iob, cap. 17.*

MIL Bienes han dicho de la muerte, assi los Sagra-
dos Doctores, como los Philosophos Gentiles, q̄
carecieron del lumbre de la Fè, y todos son menci-
ster para dorar esta pildora tan amarga, y endul-
çar esta pocima tan de sabrida, que haze arquear
los estomagos de los mas robustos, y para alibiar el sentimiento q̄
nos causa quando nos quita de delante de los ojos las p̄cedas mas
queridas (y tales como la presente) q̄ por vendimiarla en agraz es
mayor el dolor que de tal mal logramento nos queda. El Diuino
Platon la llama descanso, porque en la muerte, cuerpo y alma pa-
reçe que descansan de los trabajos y calamidades desta vida. Aris-
toteles Principe de los Philosophos la llama puerto seguro, por q̄
en ella se toma puerto, y se goza de tranquilidad y bonança, de spues
de los naufragios y borrascas que se pasan en el mar proceloso de
este mundo: Menandro la llamó de engano, porque no ay cosa que
mejor ni con mas viveza nos le represente a los ojos como el morir.
San Pablo la llamó ganancia, *mori lucrum*, y no dize lo que el hõbre
gana con la muerte, quizá porque con ella se escusa de muchas per-
didias, vnas corporales y otras espirituales, y entra en otras raras
ganancias, como declara S. Ambrosio glosando este passo. Moyse
en el Deuteronomio, cap. 30. la llamó el bien, por antonomasia, por
que donde el Sagrado texto dize, *Quod proposuerim vobis vitam & mor-
tem*, leyeron los 70. y Vatablo, *vitam & bonum*: de aqui tomó, a mi
ver, motiuo S. Ambrosio para componer aquel libro tan espiritual
y tan docto que intitulò de *bono mortis*, de los grandes bienes q̄ trae
con sigo la muerte, donde los pondera el Santo galanamente. So-
crates la llamó el mayor de los bienes, y la cifra de todos juntos.
Y S. Cipriano escriuio vn libro muy docto de la immortalidad del
alma, donde prueua muy a la larga este intento: pero entre tantos
bienes como de la muerte an discantado, assi los DD. Catolicos
como los Philosophos Gentiles, pondera vna en particular S. Gre-
gorio Niseno escriuiendo la vida de S. Gregorio Taumaturgo

Aristot.

Menand.

Ad Tribil
pensis,
I. cap.
S. Amb.
Deut. 30.
Septua-
ginta, &
Bat abl.
S. Ambr.
lib. 1. de
hono mor-
tis.
Socrates
S. Cipria
lib. de in-
es

mortalit. es que nos dà motiuo para celebrar estas exequias funerales dōde
anima. tenemos licencia para loar los difuntos, proponer sus loables col
S. Grego. tumbres, sus virtudes y buenas obras, la qual no teniamos antes de
Nisen. in acabarfe el periodo de la vida. Afsi nos lo intima el Espiritu Sāto
vita San en el libro del Ecclesiastico cap. 11. *Ante mortem non laudes hominem.*
eti Greg. No alabes a ninguno, antes de su muerte, porque la virtud tiene la
Tbama. sangre lijera, y qualquier achaque le haze mal de ojo. Despues de
Ecll. 11. muerto esto si (añade Sā Maximo Obispo comentando este passo)
S. Maxi. quando ni el q̄ alaba se haze sospechoso de lisonja, ni el alabado se
 pone en peligro de entorbercerse, *Lauda post periculum predica seculum.*
 No sería cordura alabar al piloto quando está engolfado en
 alta mar, donde los peligros son tan grandes y la seguridad tan po
 ca, ni loar al capitán mientras dura la refriega, porque son varios
 los sucesos de la guerra (como dixo David) *Varius est euentus belli.*
 (comparaciones son de S. Maximo) ni es segura la alabanza deelhō
 bre mientras vive: porque lo bueno del tiempo pasado lo puede
 perder cō vn mal proceder de presente, desto no tiene seguridad
 ni certeza, y de lo futuro (si es cuerdo) deve tener temor y rezeño.
 sola la muerte es la que asegura este partido (dize S. Gregorio Ni
 seno) donde podemos honrar y loar los difuntos, y auisar a los vi
 uos: porqne estas Oraciones fúnebres hazen dos luzes (dize el Sā
 to) con la vna descubrimos la buena vida de los difuntos, honrádo
 los en este mundo, quando piadosamente creemos los tiene Dios
 honrados en el Cielo o en el Purgatorio, que es el lugar donde pu
 rifica y acrisola sus amigos; y con la otra les alumbramos a los vi
 uos que van engolfados en el proceloso pelago deste mundo, pa
 ra que se aparten de los baxios y derrotas peligrosas, y procuren
 tomar el puerto seguro de la bienauenturança. *Linusmodi sermonis mu
 nus commune audientium emolumentum erit tanquam fax emari ad nauigan
 tibus ad se se dirigens eos. qui caligine pelagus oberrant.* Mueua mi len
 gua el Espiritu Santo este día para estos dos fines, con su Diuina
 gracia, y alcancenosa la Virgen Santíssima con su intercessión a
 cudiendo nos otros a obligarla de nuestra parte con la salutacion
 Angelica, Ave Maria.

EL Thema propuesto son vnas palabras q̄ dixo aquel espejo de
 paciencia el Santo Iob, quando se vio derribado de su antigua
 prosperidad, despojado de la purpura, prinado de la Corona
 muertos los hijos y los criados, robados los ganados, quemados
 los sembrados, derribado en vn muladar, cubierto de lepra de pies
 a cabeça, atenacado de gusanos, baldonado de sus amigos, y he
 cho vn retablo de duelos: entonces, despauillados los ojos de la cō
 sideracion, dio principio con ellas al cap. 17. de su lib. y a nosotros

vn importantissimo defengño, quallo es persuadirnos la brevedad de nuestra vida (q̄ la mas larga es breuissima respecto de vna eternidad) la presteza con que se acerca la muerte, y las medras cō que despues della quedamos en este mundo, q̄ son siete pies de tierra, y estos a lo largo, que a lo ancho aun no son tantos, *Spiritus meus* **Iob. 17.**
atenuabitur dies mei breuiabitur & solum mihi superst sepu lerum. Mi espiritu vital por momentos se yrà atenuando y adelgazando, mis dias se yrán abreuando, y con ellos acortandose los plazos de mi vida; y despues de tanta maquina de bienes tēporales como è gozado en este mundo, al cabo de la jornada me queda sola la sepultura. Ya se sabe de las Diuinas letras, que formò Dios al hombre con vn soplo. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* August. Eugu. glorioso este punto, dize, que tomò Dios figura aparente de hombre para criarle, como despues verdadera naturaleza para redimirle, y que estando formado el hòbre como vna estatua de barro le soplo Dios en el rostro para darle vida; esse es el rigor de aquella palabra *inspirauit*, en que se toma la metaphora del artifice que a soplos forma el vidrio; pues lo que se haze con vn soplo, no ay q̄ maravillarse de que con vn soplo se acabe. Detenel de la respiraciõ al hombre mas robusto, y le quitateys la vida como a vn mosquito **Istaia 2.**
Tuod esto Elaias est cap. 2. Canete ab homine cuius spiritus est in naribus eius. La comun explicacion es dezir. Guardaos del hombre que se le fube presto la mostaça del enojo a las narizes: pero ay otra mas particular, y es, que la palabra espiritu significa la vida, y significa tambien el ayre. *Spiritus grandis & fortis subuertens montes & conterens petras.* Dixo el Santo Elias quando vio aquel huracan que trastornaua los montes, y quebrantaua las piçarras: y assi dezir que el hòbre tiene el espiritu en las narizes, monta tanto como dezir, que la vida del hombre consiste en la respiracion, y es tã delicada como el refuello de las narizes, que es mas sutil y mas imperceptible q̄ el de la boca. Con q̄ experimentate mos, que nuestra vida por mas larga que nos parezca, no solo es vedriada, pero de vidrio que consiste en vn soplo, y en vn soplo se passa, *quia ventus est vita mea.* Dixo el Santo Iob, Pues este espiritu, este soplo, esta respiraciõ, este aliẽto vital (dize el mismo) en mi y en todos los mortales, se yrà adelgazando por minutos, *Spiritus meus atenuabitur.* Simacho leyò esta clausula de tiempo presente, *Spiritus meus atenuatur, dies mei breuiantur.* Mi espiritu se va adelgazando, y mis dias se van acortando. Sante Espagnio y Batãblo las leyèrò de preterito, *Spiritus meus atenuatus est dies mei breuiati sunt.* Nuestra leccion vulgata las leyò de futuro: porque es tanta la breuedad desta vida, y tan cortos sus terminos y plazos, q̄ no sabreys juzgar della ni de nos, ni son de presente

*Genesis.
Augusti.
Eugubi.*

Istaia 2.

Regum.

Iob. cap. 7.

Yente, si estan ya passados, o resta algo por venir: porque por momētos, por instantes, por minutos, por puntos, se van passando con tanta presteza, que casi los podeys ya juzgar por passados, *Spiritus meus atenuatus est.*

Pausani.

Esto significaron agudamente los antiguos, poniendo (como dize Pausanias) piramides en los sepulchros de los Principes y Monarcas. Para este fin fabricaron los Egipcios (como dize Iosepho) aquellas tan monstruosas y costosas, que se reputan por vnas de las siete maravillas del mundo, para sepulchros de sus Reyes. A si las puso aquel valeroso Capitan Simon Machabeo en los sepulchros de su padre y hermanos. La piramide no es pareja como la colóna tan ancha de arriba como de abajo, sino que por la parte inferior es ancha, y ocupa mucha tierra y poco a poco se va adelgazando y ahufando hasta fenecer en vn punto. Piramide (dize Fr. Ambrosio Calepino) viene de la palabra *Pira*, que propriamente significa el fuego, porque este elemento preso en el leño, o en la hacha, va subiendo y adelgazandose hasta acabar en vn punto, y de ay tomaron las piramides este nombre, por la imitacion que en su hechura tienen del fuego, y estas pusieron los antiguos en sus sepulchros, no sin misterio, para dar a entender, que las mayores anchuras de esta vida por momentos se van adelgazando hasta venir a parar en el punto de la muerte. Pintad al hombre mas rico, mas poderoso y mas señor del mundo, y vereys que la nobleza, riqueza, y bienes temporales, con que ocupa tanta parte de la tierra se van adelgazando por momentos con la muerte; pues con ella dexa la nobleza la honra, el aplauso y estimacion. Adelgazad mas, dexa la hazienda, los mayorazgos y vinculos, las posesiones, los censos y tributos que le pagán. Adelgazad mas, dexa las villas y lugares, y jurisdicciones, los vasallos que le obedecen, los criados que le sirven, los amigos que le acompañan, los buenos que le honran, los allegados que le respetan. Adelgazad mas, dexa las casas de campo, los carmenes deleytosos, y los jardines de recreacion con sus fuentes curiosas y artificiosas, y sus espaciosos estanques. Adelgazad mas, dexa las casas en que vive, las salas frescas para el verano, las estufas y retretes abrigados para el inuierno, las ricas tapizierias, los brocados, telas y doctes, las ramas de campo de euano y marfil, con sus costosas goteras y cortinas, los vestidos ricos, los adereços preciosos, los camarines curiosos, los caparaçones, mochilas y jaezes de sus cauallos, los ricos aparadores llenos de baxillas de oro y plata labradas con mil follages y romanos, adornadas con mil esmaltes y piedras preciosas. Adelgazad mas: dexa el cuerpo en el sepulchro queda sola el alma, el espiritu desnudo. O que piramide tan delgada,

r. Ma.
chab. 13.

Spiritus meus attenuabitur. Lo mismo experimentays en vuestra persona cada dia: ayer teniays vn estomago de vn Abestroz que po diays dixerir hierros, oy le teneyz tan delicado que os ahitays cõ vna passa, ayer teniays la vista de vn linec q̄ percibiays los atomos del Sol, y oy la teneyz tan fiaca que nõ diuisays a veynte passos vn gigante, ayer la lengua delgada como vn papel con que cortabais las palabras con gran despejo, y hablaudes cõ limpieça y eloque cia como vn Demostenes, y oy la teneyz como vn maço que nõ la podeys rodear en la boca, ayer estauades fuerro como vn Alcotã, que todo lo corriays sin fatiga, y oy os cansays a quatro pasos, y a ueys menester hazer posas para tomar resuello, ayer dormiades toda la noche como vn Liron, y os parecia corta, y oy passays la ma yor parte della desuelado y dando buelcos en la cama. Ayer tenia la dama el oro de Tibar en sus cabellos, oy tiene la piata baja de las canas que todos la defechan, ayer los ojos garços y hermosos, oy hundidos y llenos de ojeras, ayer la frente lisa y espaciosa, y oy cõn mas fucos que vn barbecho, ayer los dientes blancos y pare jos, y oy desporrillados y cayrelados. Que es todo esto? Sino lo q̄ vamos diziendo, que por instantes, momeros y minutos se va adel gizando esta piramide de la vida, y los que mas espaciosidad ocu pan en la tierra, han de venir a dexarlo todo, y fenecer en el punto estrecho de la muerte. *Spiritus meus attenuabitur.*

Tras esto se sigue, *Dies mei breui abũntur*, dõde leyõ Simacho, *bre uiati suus*? Mis dias se van acortando y abreniando cõ tanta pres teza, que yz los puedo tener por passados y hazer quenta que va en tto por las puertas de la muerte. Verdad tan allentada como exe rinentada y con tanta razon ponderada de los Santos, S. Hieron. Epist. ad Heliodor. *Quotidie morimur, & quotidie commutamur, & tamẽ aternos esse credimus.* Cada dia nos estamos muriẽdo, y cada dia nos vamos acabando, y cada dia haze en nosotros el tiempo mil trans formaciones y mudanças, y con todo esto viuiamos tan engañados, que nõs prometemos plazos de eternidades. Aun mas pondera el Santo este punto comentando el Ps. 6. *Dum loquimur, dum ambulamõ repente subtrahimur, ego ipse qui vobis hodie loquor, quid crastina die, me fu turum sit nescio, imo in hac ipsa die, & in hac ipsa hora si venerit leuis fe bri cula, vbi est hac ipsa vox? Vbi supernia?* Hablando estan los hombres, y los falta a la muerte (que es gran traydora) y les acorta las razo nes, otros van se gũros por las calles y les haze ayre con vna texa q̄ se cae o con vn paredon vicjo que se desploma, y los sepulta viuos otros se acuestan a dormir buenos y saños, y dispiertan en la otra vida, continuando el sueño con la muerte. Yo misaño (dize el San to) que os estoy hablando nõ se que serã de mi el dia de mañana, q̄

S. Hiero-
nym. Epi
sto. ad He
liodorum

digo

digo mañana? No ségo seguridad deste día, ni desta hora, si sobre viene vna calenturilla lenta, al punto de salir a almas cobulto, y le derriba en la cama, dezidme entonces que se hizo la voz hono- ra como vna vena de plata? Donde está la dulce y enretenida con uerfacion? Donde está la discrecion? Donde el brio? Donde el do- nayre? Donde el garuo? Dóde la gentileza? Donde la hermosura? todo se acaba como casa que se cae de repente, Esto mismo encare- ce San Augustin, tract. 22. in Ioann. & lib. 1. confes. diciendo, que nuestra vida por su mucha breuedad, ni sabemos si la podremos ha- mar vna mortal, o muerte vital. Y aun por esto nuestro lugar de Job *Spiritus meus attenuabitur*. Vnos Doctores le leen de presente, y otros de preterito, porque vida tan breue, ni sabreys discernir si es o será o ha sido. Y el antiquissimo Tertuliano lib. 4. contra Mar- cionem, cap. 21. dice, que los primeros panales en q. nos embuel- uen, representan la morraja que nos há de vestir, y la cuna el araud en que nos han de llevar, al depósito de la sepultura: para que con- sideremos la poca distancia que ay de los panales a la morraja, y de la cuna al araud, y del principio del viuir al del morir, *Et nos n. ti cō- tinuo definimus esse*, dixo el Espiritu Santo, sapien. 5. al punto que co- mençamos a nacer, començamos tambien a morir, y a penas comē- çamos a gozar de la luz deste mundo, quando ya nos arremetemos a las tinieblas de la muerte. Los Hebreos (como notó Sante spag- nino en su tesoro de la lengua santa) con vna misma palabra signifi- caron la muerte y la vida, taluo que para significar la muerte, le a- ñadieron vn punto, como dando a entender que la vida es punto me- nos que la muerte, y entre ambas no media mas que vn punto, que es vna cosa indiuisible, como enseña la Philosophia. Dize mas este Doctor, que la palabra Hebrea que significa muerte y vida, es *mort*, y para significar muertos en plural, dize el Hebreo *mortin*, y nuestra palabra Española, mozo, en aquella lengua quiere dezir, muerte su- ya: de manera, que mocedad y morir todo se es, vno. Y el Padre, Sã Bernardo dixo, que la muerte para los viejos está a la puerta, y el pie en el umbral, y para los moços de tras dela puerta, como en ce- lada, *mors senibus est in ianuis, & adolescentibus in insidys*. Y aquel Santo Cancelario de Inglaterra que murio martyr, llamado Tomas Mo- ro, dixo discretamente, que la diferencia que ay de llevar a vno a ju- sticiar por camino derecho, o rodeado algunas calles, que aunque se tarde vn poco mas, siempre va caminando para el suplicio, está misma ay de morir moços a morir viejos, todos caminamos (dize este santo) al suplicio de la muerte por sentençia irrecocable, de Dios, pronouciada en el Parayso, solo ay de diferencia el rodear algunas calles, y tardar vn poco mas. Huid de la muerte quanto

quiere-

S. Augu-
tract. 22
in Ioann.
& lib. 1.
confes.
Tertuli.
lib. 4. cō-
tra Mar-
ci, c. 21.
Sapiēt. 5

Sante sp.

S. Thom.
Maurus.

quiserades en hall por la calle del regalo y de la buena comida, dar
 buelta por la calle de los delicias y pastatiempos, para desfogar
 melancolias y tristezas, rebolved por la alledores entre cenimie
 tos y solazos mundanos, que mal que os pese, vays siempre cami
 nando para la muerte, y mas temprano o mas tarde auys de llegar
 alla. Y el Philosopho Anaximenes, dixo tambien a este proposito,
 que nuestro viuir es vna continua nauegacion, porque asi como el
 q^{ra} es arado, hora coma, hora duerma, hora vela, hora este senta
 do, hora passeádose, hora hablado, hora callado, va siépre profi
 guiendo su viaje; y acercandose al puerto donde llega encaminada
 su detorra, de la misma suerte nos passa a todos, que comiendo, y
 durmiendo, y velando, y hablando, y estudiando, y entreteniend
 nos, siempre vamos caminando para la muerte, y abreviádo la jor
 nada. Y aun quizá para dar a entender esto tacitamente, aquel va
 leroso Capitan Simon Machabeo, en aquel famoso Maucolo que
 leuó en la ciudad de Modin para sepulchro de su padre y herma
 nos y suyo, puso en el remate de aquellas piramides entre otras ar
 mas y blasones, vnas naues de relieue tan grandes que alcançassen
 a verlas los que yua nauegando por el mar. *Naues sculptas. vt vide*
rentur ab omnibus nauigantibus mare. Pues no fueron el ni sus herma
 nos hazáñosos, en el mar, ni vencieron batallas nabales, en tierra si
 que fueron valerosísimos, y alcançaron insignes triumphes y vito
 rias gloriosas, que mas parecen milagrosas que conseguidas con
 industria y fuerzas humanas: pues para que puso en su sepulchro á
 aquellas naues, y tan grandes que las diuifassen los que yua engol
 fados en el mar? Fue como dezirles con este hieroglífico, O la, los
 que vays nauegando, mirad que teneys muy a la mano el exemplo
 y desengaño de la breuedad de la vida, que no es otra cosa que vna
 continua nauegacion, y vn yrno acercádo al puerto de la muerte.

Anaxi
menes.

1. Mach
beor. 13.

Ps. 39.

Bien encarecio este punto David en el Ps. 89. quando dixo, *Anni*
nostri sicut aranea meditantur. Los años de nuestra vida (explica S^a
 Chrysostomo, S^a Teodoro y Genebrardo en sus comentarios)
 no tienen mas duracion ni mas consistencia que las telas que labra
 las arañas, que apenas estan formadas, quando llega la escoba y des
 hollinador, y las desbarata. Aun mas encarece esta breuedad la pa
 labra hebrea, *Hogbe*, que (como dize Genebrardo) signific a dos co
 sas ambas ligerísimas, *Laquela seu meditatio*, la palabra y el pensa
 miento. Que cosa mas lijera que la palabra? Que ptonunciarla y
 passar todo es vno, *Kalat irremocabile verbum*, dixo el otro. Ni que co
 sa mas veloz q el pensamiento? Pues comunmente le traemos por
 exemplo de la velocidad: ligero como vn pensamiento solemos de
 air, porque en vn momento discurre por donde quiere el hombre

enca.

encaminarte, entráse por la Asia; passéase por toda el Africa, y por sus desiertos y arenas; discurre por la Europa, estendiéndose por toda la America Oriental y Occidental; corre los mares remontándose por estos cielos, abate se a los abisinos; y tan ligera como esto es nuestra vida; palabra que passa, y pensamiento que buela. Y así de clarando vna Leccion que refiere S. Hierony. Epist. ad Ciprianum las palabras siguientes de David, *Quoniam superuenit mansuetudo*, di

110000

Ps. 38.

Origi. in
commen.

110000

110000

Iob. 4.

a. Corint.

5.

cho, *Suicidimur repente, & a volabimus*, que es lo mismo que leyó Simacho, *Suicidimur repente, & a volabimus*, De repente nos corta la parte el hilo de la vida (que es lo mismo que dixo el Santo Rey Ezechias *Dum adhuc ordiret succidit me.*) Y volando con mas presteza que la palabra y el pensamiento, nos entramos por las puertas de la muerte. Bien encarecimo esto el mismo Propheta Rey en el Ps. 38. quando dixo: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*, que tenia Dios tassados los dias de nuestra vida; donde no sin misterio leyó Origenes, *Ecce vides posuisti dies meos*. Que hizo Dios viejos y caducos los dias de nuestra vida. Por cierto, extraordinario apellido; dias viejos; dias grandes, y dias pequeños solemos dezir; dias breues, y dias largos, dias alegres y dias tristes, dias claros y dias pardos, dias festiuos y dias de trabajo, pero dia viejos que tal jama oyó? A, que tiene gran enfasis y misterio este apellido! el que yo hallo es, que las cosas viejas estan muy cerca de su fin (como lo dize San Pablo, y la experiencia lo confirma, *Quod autem antiquatur, & senescit prope interitum est*.) La casa vieja por momentos amenaza ruyna, carcomense los cimientos, desplomanse las paredes, y abrense por mil partes, cuerdense las maderas con el demasiado peso y dá gemidos y cruxidos, como barruntando la cayda, blandeanse las vigas gastadas de la carcoma caense los enluzidos, ciernen tierra, y aú piedras los techos, alabeáse y vienense ala vanda los texados, y todo el edificio parece que el ráuifando, Guarda que voy. El vestido viejo se rie por mil partes y aunque le deys mil caldos es forçado, muestra las entretelas, cosas que anuncian su fin, y tal es nuestra vida, casa de barro (que así la llamó el Santo Iob, *Qui habitant domos luteas*) y casa vieja que por instantes está amenazando ruyna, carcomense los cimientos de los pies con la gota arterica, desplomanse las columnas de las piernas con la flaqueza, fuercest el paredon viejo del cuerpo con el peso de los años, gastan se los entrefuelos del estomago con la falta de los nutrientes, desafretan se las maderas de los brazos con los corrientes, caese el enluzido de la buenartez, amarriguandose el tejedor, tiembala la techumbre de la cabeça por la falta de los espiritus vitales, y todo el hombre se viene a tierra. Vestido es tambien este cuerpo (que así le llamó S. Pablo, *Nolumus capiti nisi sed super nos siri.*)

firi) pero vestido viejo que por momentos se rie, o por mejor de
 zir, hora nuestras miserias, ya por los ojos con la flaqueza de la vi-
 sta, ya por los oydos con la fordez, ya por la boca con la falta de la
 voz, ya por el pecho con la falta del calor natural, y quando se acor-
 ta la respiracion, ya por la cabeza con el menoscabo de la memo-
 ria y discurso, con lo qual anuncia quan cerca esta nuestro fin. Y as-
 si con razon llamo Dauid dias viejos a los de nuestra vida, que por
 momentos amenazan ruyna. *Ecc veteres posuisti dies meos.*

Remita en bué hora el Espiritu Sáro al perezoso a la escuela de
 la hormiga, para que aprenda della las liciones de la prouidencia
Vade piger ad formicam, que yo con su llicencia a los que deslearen a-
 prender esta llicion, los remitire al Zenocephalo, animal sagrado
 entre los Egypcios, del qual refiere Pierio Valeriano vna cosa ad-
 mirable, y es, que teniendo el cuerpo repartido en setenta y dos
 partes, otros tantos dias antes de su muerte se va muriendo en ca-
 da vna dellas, oy se le muere vn dedo, mañana otro, el otro dia vn
 brazo, essotro vn pie, y los sacerdotes Egypcios cortádo con grã
 veneracion la parte difunta, la entierran, hasta el dia vltimo en que
 muere el coraçon, donde el alma se auia retirado como a la vltima
 torte de la vida; con esto acaba el misterioso animal el vltimo pe-
 riodo della. Y no cuydando por agora de la verdad deste caso, sino
 poniendole a cuenta del Autor, quiero poner este animal por sim-
 bolo de lo que vamos diziendo, pues realmente nos vamos murien-
 do por momentos, Zenocephalos somos, que nos vamos acaban-
 do por horas y minutos, sino q no lo entédemos, y si no, dezidme
 que es de famparar los cauellos la cabeza, y los que quedan vestit se
 de blanco, dexandola con la figura mortal de la calabera, sino q
 ya estan muertes? Que es el faltar la vista, sino que ya los ojos se vã
 muriendo? Que es el mudar se el color encarnado del rostro, en pa-
 lido y macilêto (que es el que da Ouidio a la muerte, *Palida mors*),
 sino que ya se va muriendo el buen parecer? que es el caer se los di-
 tas y muelas, y ya p r ar a los sepulchros de los texados, sino que
 ya esta muerta la dentadura? Que es el faltar el calor natural en el
 estomago, el aliento en el pecho, la fuerça en los braços, la bibeza,
 y a tibidad en los sentidos, sino vnos anuncios y presagios de que
 nos vamos muriendo: y de que por brebissimos plazos se nos van a-
 cabando los dias de nuestra vida? *Dies mei breuiabuntur.*

Pier. lib.
 6. Hiero-
 gli. pag.
 49.

Y que nos queda despues de vida tan breues? Responde el Santo
 Iob, que solo queda por nuestra la sepultura, *Solum mihi superst sepul- Iob. c. 30.
 crum.* Y toda nuestra jurisdiccion no se estiende a mas, que a hiet
 pies de tierra. Esto nos dixo el mismo en el cap. 30. *Scio quod morti-
 rades me, vbi constituta est domus omni viuanti.* Se claramente Señor q
 me

me acueys de entregar a la muerte, donde tiene su casa todo bien
 te. Entrays en esta Alhambra de Granada, veyo tantos quartos, sa
 las, antecamaras, retretes, galcrias, camarines, corredores, entre
 fechos que no parecen sino un laberinto, donde se perderá quien no
 supiere las entradas y salidas, y dezis, O que gran casa es esta, aqui
 cupo la grandeza de los Reyes Mores con sus Cegries, Abencerra
 ges, y Gomeles, y las Reynas Sultanas con sus damas y donzellas
 Pues mucho mas capaz un comparacion ni cotejo es el Alcazar de
 la muerte, pues alli caben y cabran tantos Reyes, Monarcas, y Em
 radores, Pontifices, Potentados, Principes, Grandes, Titulos, Ca
 ualleros, plebeyos, y todos vitimamente tenemos alli nuestra casa
 y solar conocido. *Vbi constituta est domus omni viuenti*, donde se deve
 notar aquella palabra, *domus*, que en las Diuinas letras difiere de la
 palabra Tabernaculo, porque este es propriamente habitacion, y
 morada de paso que se fabrica de vnas malas estacas, y de vnos lié
 ços o pavellones, como los que traian los hijos de Israel quando
 caminauan por el desierto, o como los que traian los Cedareños,
 quando corrian las ferias para sus mercancías, y así al Tabernacu
 lo le llamó Isaias, abitarion de vna noche y de prestado, *Tabernacu
 lum vnius uostis*. Pero este nombre, casa, dize habitació y morada de
 asiento que se fabrica para muchos años. Y así aquel religioso va
 ron Ionadab, para intimarles a sus descendientes que no viuiessen
 de asiento en parte alguna, sino que anduuiessen como alarabes
 de passo, les mandó que no edificassen casas, sino que habitassen en
 tabernaculos, *Domus non edificauitis, sed in tabernaculis habitabitis*. Dó
 de haze distincion, de casa a tabernaculo. Y así al primer lugar dó
 de estubo el Arca del Señor en Siló, porque era portátil y de passo,
 le llamó David en el Ps. 77. *Tabernaculum Siló*. Pero al Templo que
 despues edificó Salomon, le llamó la Sagrada escritura, Casa de
 Dios, *Domus Domini*, Mientras vivimos en este mundo no tenemos
 lugar donde habitar como casa propria, porque todos son taber
 naculos portatiles, que se han de destruir por la muerte, en ella sí
 que tomamos possession de nuestra casa solariega, que es el sepul
 chro, donde viuiremos de asiento hasta la fin del mundo, *Solum mi
 hi superst sepulchrum*. Todo junto nos lo dixo el Ps. 48. donde habla
 do de los ricos y poderosos del mundo que edifican grandes y su
 tuosas casas con sus portadas, rejas y ventanages, bobedas y arte
 fones dorados, patios y jardines como si se viuerá de eternizar en
 el mundo, a los tales edificios los llama, no casas sino tabernacu
 les (como notó agudamente San Augustin.) *Sepulchra eorum domus
 illorum in eternum, tabernaculia eorum a progenie in progeniem uocaberit
 nomina sua in terris suis*. Notad (dize el Sante Doctor) que primero
 llama

Isaia 34

Hieremi.

35.

Ps. 48.

llama a los sepulchros casas perpetuas de los tales, y luego a las ca-
 sas que ellos labraró para sí, las llama, no casas, sino tabernaculos
 porque las tienen al quitar, y al mejor tiempo les da la muerte vn
 saze de, y les obliga a que se mudé al sepulchro, como a casa propia
 y casa para todos. *Vbi constituta est domus omnis viuentis.* La palabra
 Hebreá, *moged*, significa propriamente casas comunes, que se edifi-
 caron para juntarse muchos, como las sinagogas étre los Judios, y
 como los Templos entre los Catolicos. Y así leyó Santespagnino

Ad domum congregationis. Y la Biblia Regia, *Ad domum cõuentus omnis viuentis.* Acá en el mundo cada qual tiene su lugar distincto, y aun di-
 stance del otro, conforme a su calidad y cantidad, el rico del pobre
 el noble del plebeyo, el señor del esclauo, pero el sepulchro es ca-
 sa de vezindad para todos, donde han de habitar mal de su grado,
 sin distincion de personas, ni atencion a hierarquias. *Paruus & mag-
 nus ibi sunt* (dixó el Santo Iob, cap. 3.) *& seruus liber a Domino suo.* El
 grande y el pequeño están allí juntos, el señor y el esclauo q allí ren-
 drá cãrra del horror, y estará lado a lado con su amo. Y así dixó bié
 del otro discreto, quando comparó esta vida al juego del axedrez,
 que si bien quando se entabla ay distincion en las piezas, rey, dama,
 arfil, cavallos, roques, y peones, y vnas vienen mas estendida jurif-
 dicion que otras para correr mas o menos por el tablero, mas en
 acabandose el juego, todas las piezas se rebueluen y se arrojan en
 el saquillo sin distincion ninguna: de la misma suerte, aunque en el
 tablero deste mundo ay tanta distincion de personas y calidades,
 y tantos grados, dignidades, hierarquias, y vnos vienen mas licen-
 ciosamente que otros, pero en acabandose el juego de la vida, que
 así llamó el Philosopho, *Fortuna ludus*, a mi se que todos entrarã
 en el tãro del sepulchro sin distincion de personas. Y así aunque Is-
 rael hijo del Rey Saul, y Abner Capitan General de su padre, erã
 tan distintos que el vno era Principe y el otro su vassallo, y aunque
 mientras viueron anduieron tan encontrados y tan a malas, pe-
 ro despues de muertos vinieron a parar a vna misma casa del sepul-
 chro, como lo dize la Sagrada Escritura, *Tulerunt caput Ibofet, & se-
 pelierunt in sepulchro Abner.*

Santespagn
 ninus.
 Biblia Re
 gia.

Otros dizen, que la palabra *Mogued*, significa testamento, y así
 leyó Santespagnino, *Vbi constituta est domus testamenti cunãis viuenti-
 bus.* Con que se nos da a entender, que esta casa del sepulchro nos
 toca a todos como por derecho de testamento, que esta es la heré-
 cia y posesion sola que nos dexó nuestro Padre Adam. Y así no rã
 agadamente el Angelico Doctor Santo Tomas, comentando a que
 has palabras de Sã Pablo. *Et iacta in omnes homines mors pertrãssit.*
 Que la primera posesion que se sabe auer se en el mundo adquiri-
 do

2.Reg. 4.

Ad Ro-
 man. 5.

do por dinero, y poseydo juridicamente, es la sepultura (hallareys
dize el Santo) en el Genesis, que el primer hombre que se sabe auer
comprado tierra en el mundo, fue el Santo Patriarcha Abraham, q
estando en Hebron se le murio su esposa Sarra; y les dio a los mo-
radores de aquella tierra, cap. 23. *Ad ueniam ogysum & peregrinis apud
ros, dato mihi ius sepulchri uobiscum, ut sepeliam mortuum meum.* De otros
yo soy en esta tierra forastero y aduenidizo, por uestra vida q me
vendays vn pedaço de solar para entierro de mi difuntay mio, que
pueda dezir con verdad que esta tierra es mia. Y aunque ellos an-
duieron tan comedidos y corageses que cada qual le ofrecio su se-
pulchro de buena gana, Abraham no quiso admitir el embite; sino
de hecho compró de vn cavallero llamado Efrón, vn pedaço de tier-
ra donde auia vna cueua con dos apartados acomodados para es-
te intento. Y aunque el cavallero se la ofrecia liberal y graciosa-
mente, Abraham no quiso admitirla de gracia, sino pagarla en mo-
neda vsual y corriente, y hazer sus escrituras de venta publica, reu-
lidandolas vna y otra vez con todas las firmezas que pedia el hecho
y el derecho, para que constasse a todos que aquella tierra era pos-
sesion suya. Donde se ofrecen muchas cosas que notar. La prime-
ra, la aduertencia de Santo Thomas, que esta fue la primera tierra
que se poseyó por dinero, porque las demas que posecian los hom-
bres, o eran heredadas de sus antepasados, o que hizieron sus repar-
timientos, o ganadas a fuerça de armas en buena o mala guerra. La
segunda, la que noto San Eteuã Protomartyr, libro de los hechos
Apostolicos, cap. 7. y es que aunque Dios le prometio a Abraham
toda aquella tierra de promission, no fue para el sino para sus des-
cendientes. *Semini tuo dabo terram hanc.* Y aun por esto (dize San Iuã
Chrisostomo, homil. 25. super Genesim, & homil. de cura salutis
proximi) le llamó Dios, Abraham, que quiere dezir *transitor*, hom-
bre que va de passo, porq todo el tiempo de su vida auia de ser pe-
regrino y passagero como el lo profesó, y lo dixo San Pablo ad He-
breos. 1. Y assi aunque Dios le prometio toda aquella tierra, no le
dio la posesion ni aun de vn solo passo. *Non dedit illi hereditatem in
ea nec passum pedis.* Y siendo assi que por peregrino y passagero no
quiso tener vn passo de tierra en posesion, ni para si, ni para sus
criados ni ganados, con todo quiso aposeccionarse en la sepultura
y comprarla por dinero, y con escrituras publicas reualidadas vna
y otra vez, con que dio a entender este varon lleno de Fè, que se juz-
gó por peregrino y passagero en este mundo, que sola la sepultura
es la que el hombre puede llamar casa y posesion suya propria, y
fuera dellanada es suyo, como lo dize el Santo Iob. *Solus mihi su-
perst sepulchrum.* De la qual doctrina colige el Padre San Augustin,

Ad Hebr
11.

Term. 130. de tempo, vn gran mysterio, y es que Christo nuestro
 Redemptor, no solo mientras viuo en el mundo, no tubo casa ni lu-
 gar proprio donde reclinara la cabeça (como lo dixo el mismo Se-
 ñor. *Bilius autem hominis, nõ habet vbi caput suum reclinet.*) pero despues
 de muerto, no tubo proprio sepulchro, y fue sepultado en sepulchro
 ageno, y con razon (dize el Santo) porque como la culpa por que
 se hereda la muerte y con ella la sepultura le era agena a este Señor
 tambien le era agena la herencia del sepulchro, y como haziendose
 hombre le comunicó al hombre los propios bienes suyos, quiso
 recibir en recambio, y retorno los bienes que de derecho posee el
 hombre, que son penas, muerte y sepultura. Y como este Señor no
 tubo ni pudo tener culpa propria, tampoco tubo por casa propria
 el sepulchro, nosotros si que heredando de nuestro padre Adan la
 culpa, heredamos tambien la sepultura, que es la posesion sola-
 riega y nuestra en propiedad, *Solum mihi supersti sepulchrum*, por etio-
 los antiguos Romanos (como refiere San Hieronymo en la vida
 de San Iuan el limosnero) quando coronauan sus Emperadores, aũ
 que les ofrecian en reconocimiento y vassallage muchas piedras
 preciosas, le dauan en particular vna para fundar en to de su sepul-
 chro, no solo para darle a entender que era mortal, para que no le
 desañeciese la dignidad, sino para aduertirle tacitamente con el
 hecho, que ninguna cosa era tan suya propria, y de ninguna otra de-
 uia cuydar tanto como de su sepulchro, y assi era bien que desde
 de luego pudiesse manos a la obra y cuydasse de labrarle como pro-
 pria posesion, que es como si dixera, adquieran los hombres gra-
 des haciendas, grandes vinculos y mayorazgos, acrecienten sus re-
 den el mundo, trayganles el oro y la plata y las piedras preciosas q̄
 estan escondidas en las minas, y rindanle a sus pies, que todo es
 lo es ageno, y bienes al quitar con la muerte, y solo les a de quedar
 la posesion propria del sepulchro, *Solum mihi supersti sepulchrum*.
 O que exemplo tan claro tenemos de todo lo dicho en nuestro
 buen Cavallero Don Gabriel Tellez Giron, cuya vida con razon po-
 demos comparar a la piramide. Que estendida cepa fue la luyal q̄
 de tierra ocupó en este mundo por su nobleza! de descendiente por li-
 nea de varon de la antiquissima y nobilissima casa de Ollona, que
 tubo principio, mas a de quiniētos años, en el esclarecido Conde
 don Cisneros, en tiempo del Rey don Alonso el Sexto, con esta ca-
 sa se mezcló la del Toral, que con dezir los Guzmars, está dicho
 todo el luego se mezcló la gran Casa de los Condes de la Tuñe, tras
 desta la Casa de los Marqueses de la Guardia, y la Casa de Luque,
 despues destas la Casa de los Marqueses de Camarasa, de todas las
 quales

quales descien de este Cavallero. Que de hazañas, que de nobleza, que de Abitos de las Ordenes Militares! que de lustrosos Oficios tuvieron sus ascendientes y progenitores! ò que de tierra ocupò su persona en este mundo! Señor de la villa de Cardeta, Cavallero del Orden de Alcantara, en lo natural robusto, de grandisimas fuerças, valiente de coraçon y de manos, diestrisimo en las armas gran ginete, lucidissimo en los fiestas, tratando hempre en exercicios de Cavallero, exercitar las fuerças, ligereza, destreza, jugar las armas, hazer mal a vn Cavallo, que otros con dos adarres, destas prendas no cupieran en el mundo, ni nos averiguaramos con ellos; pero nuestro Cavallero, tan modesto, tan callado, y nada presumido de si. O que espaciosa Piramide fue su vida! pero esperad vn poco: pone la muerte vna saeta de vna calenturilla en su arco, cechate, y apuntale, bibrate, dilpate, aciertele con ella, derribale en vna cama a los treynta y quatro años y medio de su edad, en la flor de sus años, que aunque la muerte come de todo, agora echò mano de vn buen bocado, llenandose este Cavallero noble, poderoso en salud, y rico en hacienda, dexandose tantos pobres y en ferrijos como ay en esta ciudad, que parece cumplio con el et refran latino, q dize della, *Mors optima rapit & terribilissima relinquit*. Aunque la muerte es huesos, no todas vezes quiere huesos sino paipa, y de lo mejor es tan mas golosa. Cada dia tenemos experiencia, que olvida la muerte al pobre vergonçante, que su salud es milagrosa, y su vida fantástica, y se arrebat a rico, moço, regalado, querido, y estimado de todos, por su buen natural y muchas prendas. O como se fue adelgazando esta piramide! dexarretale la enfermedad las fuerças, enflaquezele el espíritu vital, acortale el aliento, truecale el buen color en amarillez, los brios en desmayos, las galas en mortaja, la compañía en soledad. Dezidme señor y amigo mio, si quiera por señas de lo de esta tumba, donde aitan vuestras fuerças? donde vuestra ligereza? donde vuestra destreza? donde vuestra nobleza? donde vuestros criados y vassallos? donde vuestros amigos? donde el fastio de vuestra casa? donde vuestros hermosos canarios? donde vuestros animales jaezes y moçilas? donde vuestras tapizerias y doales? donde vuestras baxillas y apasadores? donde vuestros blasones y armas? mas ya os oygo que tacitamente me estays diziendo, que de todos os aneys adelgazado como piramide, hasta parar en el punto de la muerte, y que solo os queda la posesion propria del sepulchro. *Es solus mibi superst sepulchrum*. Pero si al salir por la puerta de la muerte salio nuestro Cavallero tan solo, al entrar por la puerta de la vida eterna, presumo que entrò muy acompañado, Quien le acompañò? sus virtudes y sus buenas

nas obras hechas en vida, y reforçadas en su muerte. San Juan en su
 Apocaliph cap. 14. dice que oyó una voz de lo alto del Cielo: que
 le dio referir esta sentencia como tan importante para consocio
 de los que quedaran en el mundo, quando mueren las prendas q̄ más
 esti nari. *Bonimoritur qui in Domino moriuntur, amodo iam dicit spiritus,*
et requiescant a laboribus suis opera enim illorum sequantur illos. Bien au-
 venturados los muertos que mueren en el Señor, porque desde he-
 goles promete el Espíritu Santo el descanso de sus trabajos, porq̄
 sea obras los van siguiendo. Pues si están muertos, como muere porq̄
 si han de morir; como están muertos? Quien dezir: Bienaventura-
 dos aquellos que saben que se mueren, y antes que llegue la muerte
 a hazer fuerte en ellos, comiença a morir en Dios, como desleos
 y afeos, y con el dolor y arrepentimiento de los días coniertos de
 la vida pasada. De fuerte que quando llega la muerte los hallaran
 diestros y prevenidos que cañ no tiene que hazer en ellos: que si el
 Cavallero para un solo día de fiestas en que ha de salir en publico,
 se previene muchos días, manda sacar las libreas, cambia por causa
 de los y jaeos, sale al campo con sus amigos, y ahi se impone como a
 de correr las parejas, esperar a los compañeros en la carrera, llamara
 parár el caballo, como a de jugar, no cañas, y a cambiár por el que se,
 tirar a caña, y adargarlo. A los que de viuen en Dios y con Dios, se
 previenen por todo el discurso de la vida para un negocio tan im-
 portante como es el morir en el Señor; y a los tales dice el Divino
 Espíritu, los van siguiendo las obras. La leccion que he leydo aqui
Opera eorum committuntur illis: sus obras los van acompañando y ha-
 ziendo que se pongan a San Bernardo sermo. 2. ubi feto omnium
 Sanctorum; explicando esto lugar; dixo. *Ad quid sequuntur nisi ut*
laudent eos? Para que los siguen y los acompañan, sino para abona-
 los y alabarlos en el Tribunal de Dios? De nuestro buen Cavallero
 podemos presumir, que viuo en el Señor, y muerto en el Señor. Biē
 podemos presumir que viuo en el Señor, quien desde niño fue tan
 modesto, que no confintio jamas que en su presencia se hablase pa-
 dabra de compaña ni deshonesta, porque las aborrecia con estre-
 mo y las reprehendia con aspereza. Bien podemos dezir que viuo
 en el Señor, quien a dicho de todos fue tan callado y de tan buena
 lengua, que no le vieron jamas hablar mal de nadie, ni mostró buen
 rostro a quien hablara desta fuerte. Bien podemos dezir que viuo
 en el Señor, quien esperaba tanto la Santissimo nombre, que no
 solo no le vieron jamas botar ni jurar, pero tenia animo y osadia,
 para reprehender a quien jurara o bonara, diciendo, que para esto
 quise de tener cada vna en Dios en el pecho. Bien podemos dezir,
 viuo en el Señor, quien si como moço briesoy de tantas prendas

Apocal.

14.

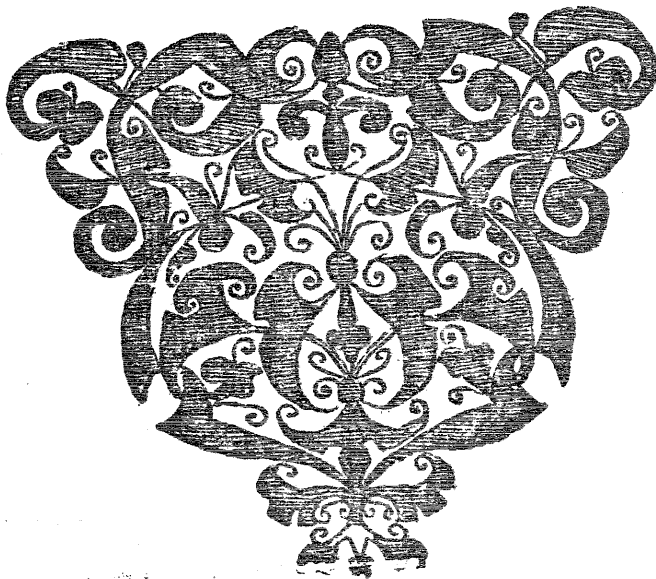
11-117

uno

tuvo algún desmayo y flaqueza, como cuerdo la supo disimular y en-
 cubrir por evitar el escandalo. Y bien podemos dezir que murio
 en el Señor quica tantos dias antes supo que se moria, con vna en-
 fermedad tá larga, y en todo el discurso della no tratò ni habló de
 otra cosa que del bien de su alma, y de asegurar su saluacion, por
 todos los medios posibles, diziendo muy de ordinatio, que ni de
 hacienda, ni casa, ni de otra alguna cosa deste mundo quihiera acor-
 darse sino solo de su alma. Dauid en el Ps. 38. dixo. *Loquutus sum in*
lingua mea netum fas mihi Domino, finem meum. Habie en mi lengua pi-
 de dolo a Dios me manifestasse el fin de mi vida antes que le llegaf-
 se, porque no me cogiesse de saperebido; dize que habló en su len-
 guage; Pues en qual auia hablado hasta entonces? Auia hablado en
 Basquengo o en Arabigo? Es el misterio, que llamamos légua pro-
 pia de la nacion, o patria donde nacimos y nos criamos. Lengua
 Francesa, o lengua Española selemos dezir, la patria de nuestro
 cuerpo no es la tierra? Si, pues della fue formado y en ella se ha de
 convertir. *Publisca se in pulberem reuertetur.* El Cielo no es la patria
 de nuestra alma pues fue criada para alla? *Exiuit spiritus eius et reuert-
 etur in terram suam?* Pues mientras los hombres no traxan de estos
 dos puntos, de estar prevenidos para la muerte del cuerpo, y de en-
 caminar el alma a la patria de la bienauenturança, pueden hazer
 cuenta que no hablan en lenguaje de Christianos, y de hijos de la
 Iglesia, nacidos en su gremio, y criados en ella. En este lenguaje
 habló nuestro buen Cavallero, desde que le començo a apretar la
 enfermedad, diziendo unas vezes, que quihiera mas tener dos rios
 de lagrimas en los ojos para lavar sus culpas que ser Rey de la tie-
 rra, otras tratado de la cura espiritual de su alma con vna confes-
 sion general hecha con tanto acuerdo y tan de espacio, que si en es-
 te interim venian los medicos a visitarle y a cuydar de la cura cor-
 poral, lo tenía por molestia, que tanto como esto cuydava de su al-
 ma. Otras vezes se estava regalando con vna crucifixo, teniendo a-
 quella santissima lagã, ponguarida segurissima de su alma. Ot-
 tras vezes se regalava con la imagen de la Virgen Santissima, con
 quien tenía particular deuocion, ruy la muy grande para recibir
 los Sacramentos de la Eucharistia, y de la estrema Uncion, estan-
 do con perfecto juyzio y razon hasta el vltimo tráce, en querindio
 el Alma a Dios, dexando a los presentes grandes esperanças de su
 saluacion. Y quando este Cavallero no tuuiera otra cosa en su abo-
 no, que el comun sentimiento que en esta ciudad han mostrado to-
 dos desde el mayor al menor, era bastante argumento de su gran
 bondad, y de que está en puerto seguro de la bienauenturança. Ay
 algunos tan mal quistos y tan mal queridos por sus obras, que qua-
 do

do las campanas doblan por ellos, tañen a repique en los coraço-
 nes de muchos, y ninguno abre la boca si no para dezir mal dellos, 2. Para-
 deste jaez fue el Rey Iorán, de quien dize la Sagrada escritura, lipom. 22
 quando murio, ni el pueblo le lloro, ni le hizieron entierro solene,
 ni quemaron aromas y olores, ni hizieron otras ceremonias de a-
 mor y sentimiento que acostambrauan hazer en la muerte y entie-
 rro de sus antepassados, y aun como dizen los Hebreos, *Mors est*
Ioram sine laude populi. No vuo quien abriese la boca para dezir bié
 del, ni si quiera vn Dios te perdone. No fue desta data nuestro bué
 Cauallero, sino que todos vniuersalmente han sentido su muerte,
 lamentado su mal logramiento, y loadole de buen Cauallero, mo-
 desto, callado, esforçado, animoso, de buena lengua y buena vida
 y de cabal en todo, que esso quiere dezir Cauallero. Esto nos pue-
 de quedar de consuelo y fermir de auiso, de que vivamos bien para
 morir bien en el Señor, que cō esso mereceremos que nuestras fue-
 ras obras nos acompañen al entrar ante el tribunal Diuino, y sean
 nuestros abogados en aquella rigurosa residencia, y por ellas me-
 rezcamos el premio de la gloria, *quam mihi & vobis prasta-*
re dignetur omnipotens Deus, &c.

Sub correctione Sanctae Romanae Ecclesiae.



12
The first part of the book is devoted to a general
description of the various species of the
genus. The author gives a detailed account of
the habits and life history of each species,
and also of the various forms which they
assume. The second part of the book is
devoted to a description of the various
forms which the species assume. The author
gives a detailed account of the habits and
life history of each species, and also of
the various forms which they assume. The
third part of the book is devoted to a
description of the various forms which the
species assume. The author gives a detailed
account of the habits and life history of
each species, and also of the various forms
which they assume.

